

**MOTIVACIÓN EN ESTUDIANTES VÍCTIMAS DEL CONFLICTO INTERNO
COLOMBIANO**

**MOTIVATION IN STUDENTS VICTIMS OF THE COLOMBIAN INTERNAL
CONFLICT**

Jacqueline Sarabia Puentes
Estudiante del Doctorado en Educación
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio.
Jacksapu0420@hotmail.com

CC: 37.323.261

ORCID:

Germán de Jesús Sarabia Puentes
Estudiante del Doctorado en Educación
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio

Gersap86@gmail.com

CC. 13. 363.732

ORCID: 0000-0001-9159-2635

RESUMEN

El objetivo de la investigación se centró en proponer un programa de estrategias de motivación, formación y compromiso, dirigido a niños y jóvenes víctimas del conflicto interno colombiano. Se apoyó en la Zona de Desarrollo Próximo de Vygotsky (1978) y, se fundamentó en una investigación cuantitativa, con diseño no experimental, de campo en un nivel descriptivo. La población estuvo representada por 2.362 estudiantes de educación primaria y secundaria en tres sedes para el año 2015, en las sedes de: Colegio Andrés Bello, Escuela Primero de Abril y Escuela Villa Fanny. Departamento del Cesar, Colombia. Los resultados evidenciaron la desmotivación de los estudiantes por cumplir con sus compromisos escolares y a la prosecución de sus estudios como parte de su proyecto de vida e igual los padres consideran más importantes las faenas del campo que la educación liberadora. El diseño y aplicación del programa facilitó el trabajo del docente hacia la motivación e integración del estudiante y la familia hacia mejores perspectivas de vida en contraposición al conflicto armado.

Palabras clave: Motivación, Estudiantes Víctimas, Conflicto Interno

ABSTRACT

The objective of the research focused on proposing a program of motivation, training and commitment strategies, aimed at children and young victims of the Colombian internal conflict. It was based on the Vygotsky Proximal Development Zone (1978) and was based on quantitative research, with a non-experimental design, on the field at a descriptive level. The population was represented by 2,362 primary and secondary education students in three locations for 2015, at the locations of: College Andrés Bello, institute Primero de Abril and institute Villa Fanny. Department of César Colombia. The results evidenced the lack of motivation of the students to fulfill their school commitments and the pursuit of their studies as part of their life project, and parents consider rural tasks more important than liberating education. The design and application of the program facilitated the teacher's work towards motivating and integrating the student and the family towards better life prospects as opposed to the armed conflict.

Key words: Motivation, Student Victims, Internal Conflict

INTRODUCCIÓN

La historia social y política de Colombia ha estado impregnada de violencia y desestabilización desde hace aproximadamente cinco décadas, producto del enfrentamiento armado gestado por el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), en contra de los principios y valores democráticos; cuyos atentados terroristas afectan la salud física, psicológica y emocional de la población más vulnerable y víctima de este conflicto (niños y jóvenes). Población que se encuentra en medio, por una parte, de una ideología anticapitalista e imperialista y por otro lado un gobierno en la pretensión de la seguridad nacional y la soberanía democrática.

Este antagonismo axiológico, ha cerrado las brechas educativas hacia la convivencia armoniosa, el progreso y la apertura política, social, cultural y económica; especialmente en las zonas donde el conflicto armado frena el desarrollo sustentable. Mucho se ha estudiado y debatido al respecto hasta apuntar hacia una cultura de paz que frene los índices de violencia y desestabilización del país. Proceso de paz complejo, inacabado e imperfecto; pues los grupos al margen de la ley han ocupado espacios públicos, privados, familias, comunidades

educativas producto de su autonomía financiera a través del narcotráfico, secuestro, extorsión, terrorismo y el poder político concentrado en sus prácticas sociales.

La retórica de paz y democracia se hace presente en todos los escenarios del quehacer colombiano ante los escenarios de violencia; los cuales permean la intolerancia y conflictividad en poblaciones vulnerables directa e indirectamente por el enfrentamiento ideológico y radicalismo. Sin lugar a dudas, la población con mayor riesgo es la estudiantil; quienes desde temprana edad construyen un tejido social relacionado con la desestabilización, la anarquía política y la desvalorización de su ser individual y colectivo.

Este escenario conlleva a los estudiantes, principalmente de básica primaria a sufrir las consecuencias directas e indirectamente, cuya afectación también se observa a nivel físico, psicológico y emocional. Para el Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013):

Los conflictos armados y la violencia afectan gravemente las vidas de los niños en muchas partes del mundo. Además de padecer las consecuencias directas de la guerra y la violencia armada (reclutamiento en las fuerzas armadas o en grupos armados, lesiones físicas, muerte), también se ven indirectamente afectados por el desplazamiento, la pérdida de familiares y los traumas causados por los actos de violencia de que son testigos. (p.6).

Es evidente las huellas imborrables en un nicho de desigualdad e injusticia social; que de una u otra manera limita a los estudiantes en la prosecución de sus estudios; al considerar infructuoso su esfuerzo por la perspectiva de vida que lo envuelve y que le espera o simplemente por la inoperancia del mismo sistema educativo y familiar. Es así como, surgen una serie de causas que implícita y explícitamente han contribuido al letargo educativo en las zonas de conflicto armado en Colombia

La primera causa se identifica con la apatía de los padres de familia a involucrarse en las responsabilidades académicas de sus hijos y, por ende, los resultados en los requerimientos estatales, mediante exámenes anuales llamados pruebas “*Saber*” no son los mejores, repitiéndose indefinidamente. Los padres de familia, se muestran complacidos al ver calificaciones aprobadas en los boletines de sus hijos cada período académico, aunque no sean las mejores, para ellos lo importante es “que pasen”, pero, cuando éstas son reprobadas

critican duramente a los docentes e incluso, logran relucir supuesta violación al derecho del estudio basándose, en interpretaciones peregrinas a la normatividad nacional vigente sobre materia educativa (artículo 67 de la Constitución Política de 1991; artículo 28 de la ley 1098 de 2006 o Código de la Infancia y la Adolescencia; artículos 1 al 4 de la ley 115 de 1994 o Ley General de Educación).

La segunda causa es la mentalidad estudiantil del menor esfuerzo, hecho que dificulta realizar de la mejor manera posible el curso de las asignaturas curriculares, la consecución de los objetivos delineados y la concreción de competencias a tenor de las exigencias del Ministerio de Educación Nacional (artículo 5 ley 115 de 1994). Esta situación es prácticamente una estructura cultural, donde el estudio es como un simple apéndice en los infantes y adolescentes mientras crecen y salen del hogar a hacer su propia vida, sin un proyecto definido, dedicándose a cualquier actividad informal para subsistir y engendrando nuevas criaturas sin el soporte de un hogar estructurado.

Aquí, también concurren otras falencias, casi que, de manera frecuente, por parte del mismo Estado, al negarse nombrar docentes en número suficiente, la no construcción de infraestructura adecuada para albergar a los estudiantes, la negligencia en facilitar la alimentación pertinente en restaurantes como lo ordena la legislación interna nacional y la no dotación requerida de herramientas pedagógicas a los docentes.

Finalmente, la tercera causa es la cultura de violencia, que se ha generado a lo largo de sesenta años, producto del conflicto armado interno colombiano. De hecho, la práctica del *bullying*, es muy común entre niños y jóvenes, resultante de ese conflicto entre las fuerzas del Estado y grupos terroristas, o de estos entre sí, o de bandas de narcotraficantes y sus aliados llamados “traquetos” en el argot popular y expendedores, peleándose territorio y estratos poblacionales.

El *bullying* también, es fruto de la inoperancia del Estado, donde los ciudadanos entran a dirimir sus conflictos de manera arbitraria, y en consecuencia los estudiantes con este paradigma hacen lo mismo. Frente a este fenómeno preocupante del *bullying*, el Congreso de la República aprobó en el 2013 la ley 1620 que creó el “*Sistema Nacional de Convivencia*”

Escolar y Formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y la Mitigación de la Violencia Escolar”; es decir se evidencia el poderío del más fuerte hacia el más débil.

Por ello, es muy importante concentrar la labor del docente en la motivación de los estudiantes para su rendimiento académico y el fortalecimiento de la convivencia en escenarios escolares y no escolares; como parte fundamental de su proyecto de vida fructífero y exitoso, lejos de la cohesión, estigma y discriminación. Para García y Betoret (2002) “El papel del profesor es fundamental en la formación y cambio del autoconcepto académico y social de los estudiantes...es la persona más influyente dentro del aula por tanto el alumno valora mucho sus opiniones y el trato que recibe” (p.43).

Suena fácil, sin embargo, es una tarea que requiere constancia y dedicación porque el docente debe superar los miedos y el autoconcepto del “yo sí puedo” ante una realidad latente con todos los fundamentos pedagógicos y epistemológicos para orientar al estudiante hacia el éxito a través de la motivación y, el estudiante también, debe tener la disposición de trabajar a pesar de las circunstancias que lo rodean en una formación integral para su vida personal, académica y profesional. Esta fusión facilitará la labor ante una inmensurable debacle de la educación, tal como la describe Ospina (2015):

Al igual que decenas de poblados, las escuelas también se fueron quedando desoladas. El conflicto armado, al mismo tiempo que a las familias, desintegró numerosos centros educativos, espacios que debieron ser cerrados o funcionar de manera limitada y un tanto informal, por “sustracción de materia” y porque muchas de sus instalaciones, no pocas veces, fueron tomadas como cuarteles, depósitos y centros de operación de los grupos armados. Contrariamente una historia bien distinta protagonizarían las y los maestros que resistieron en sus comunidades, quedándose muchos de ellos como solitarios adalides de la dignidad, que acompañaron el trabajo con las comunidades que resistieron. (p. 3)

Esta apología invita a no desmayar y tomar como arma la inteligencia a través del desarrollo motivacional de los actores. La motivación es un término polisémico cuyas aristas trasciende el carácter de superación del ser humano, desde la psicología y las ciencias sociales, sus bases conceptuales convergen hacia la satisfacción de necesidades con el

esfuerzo y sacrificio que se amerite. Y una de las necesidades esenciales es la salida de una zona de conflicto que solo trae destrucción de la dignidad humana. Para Ramírez y Burgos (2010):

La motivación es un estado interno que nos anima actuar, nos dirige en determinadas direcciones y nos mantiene en algunas actividades. Aunque seamos perfectamente capaces de aprender algo, la motivación a menudo determina si se aprende algo y como se aprende, sobre todo si la conducta y los procesos cognitivos necesario para este aprendizaje son voluntarios y, por tanto, están bajo el control de la persona. (p. 25).

Tal como lo señalan los autores, la motivación impulsa, orienta y sostiene el comportamiento de los estudiantes en su proceso de enseñanza y de aprendizaje para romper las barreras de la marginación y el abuso y de conductas características de este tipo de violencia como: la depresión, el aislamiento, la agresividad, intolerancia, pobreza, bajo rendimiento por dificultades del aprendizaje; derivados de la desestabilización en su hogar y los desplazamientos forzados que no permiten la prosecución académica.

La situación planteada deja entrever una realidad que sí, bien es estudiada desde diferentes posturas paradigmáticas; también es fuente de controversias a nivel de todas las esferas de la sociedad. De allí el interés por investigar desde las voces de los actores sus vivencias y las cosmovisiones para palear un mundo donde el docente y el estudiante conjuntamente con el resto de la comunidad escolar, requieren unir esfuerzos para no desmayar e inclinarse por la construcción del conocimiento a partir de la sinergia colectiva.

Tratando de dar solución a esta problemática, un equipo de tres docentes encabezados por el Jefe de área de ética y educación religiosa de la Institución Educativa Técnica Andrés Bello de San Alberto, Departamento del Cesar, Colombia, iniciaron un estudio exploratorio en diferentes instituciones educativas del país, con igual o similar situación, y aunque planteaban ciertas alternativas de intervención, éstas se descontextualizaron y a la larga quedaron solo en proyectos con buenas intenciones y no hechos concretos o resultados positivos como producto de la aplicabilidad de lo proyectado en un determinado plan institucional.

En otras instituciones educativas circunvecinas, aparecieron algunas iniciativas de motivación para ciertos momentos con psicólogos a través de charlas esporádicas y de consejería con profesionales afines; los cuales quedaron también en programaciones poco operativas y sin resultados específicos para la motivación de los estudiantes (niños y jóvenes) víctimas del conflicto armado.

En lo sucesivo, se indagó en la Secretaría de Educación, a los fines de solicitar asesoría al respecto. Sin embargo, la respuesta fue recordar la aplicación de legislación vigente, acuerdos de paz, políticas educativas de inclusión; en fin, ninguna línea de acción referida a un programa concreto de acción, escudándose en la autonomía académica y pedagógica de cada Institución Educativa.

Esta insatisfacción permitió, seguir reflexionando y así surge la iniciativa de diseñar un Programa de carácter integral, que, mediante la elaboración de estrategias pedagógicas y psicológicas, con tres objetivos concretos: erradicar la desmotivación hacia el estudio en niños y jóvenes, eliminar la cultura de violencia manifestada en el bullying entre ellos; e involucrar a los padres de familia en este proceso.

La iniciativa surgió desde las asignaturas de educación religiosa y de formación ética y valores, por ello, la investigación se realizó a partir del objetivo: proponer un programa de estrategias de motivación, formación y compromiso, dirigido a niños y jóvenes víctimas del conflicto interno colombiano.

La labor de la escuela en escenarios de conflicto y posconflicto es trascendental para la formación integral desde la democracia, la crítica, innovación y pluralidad. No es tarea fácil; pero el docente tiene la mejor herramienta: el conocimiento; con él trasciende el océano del saber y convierte a sus estudiantes y familia en agentes de cambio con orientación futurista, lejos de la violencia imperante en su entorno y de su país. Hernández, Chumaceiro, Zirrit y Acurero (2018), consideran que:

La reconstrucción social de cualquier país (en conflicto) es un proceso axiológico, ontológico, volitivo, de voluntades colectivas. El tema de la pacificación social requiere no solo de los acuerdos entre los involucrados sino más aún el conjunto de decisiones orgánicas que superen el conflicto desde su

estructura política, económica, institucional. En otras palabras, los procesos de paz conllevan cambios de actitudes, creencias, acciones inmediatas y mediatas que sustituyan la violencia por la tolerancia (p.10)

Las posturas de los autores, destacan la importancia de la presente investigación, donde la educación tiene la potestad del empoderamiento individual y colectivo sobre todo de los grupos sociales desfavorecidos o discriminados, envueltos por el miedo, la tragedia, las amenazas y lo inhóspito de la complejidad social y política. En tal sentido, la meta ideal para alcanzar esta investigación no es utópica sino real: motivar a los estudiantes a asumir con responsabilidad el estudio formal académico y de esta manera evidenciar mejores resultados en las asignaturas estudiadas; motivación que les anima también a erradicar entre ellos mismos o al menos menguar el bullying, consecuencia directa del conflicto armado interno que se ha tenido durante sesenta años; e igualmente motivar a los padres de familia para que se involucraran directamente en este proceso, puesto que al fin y al cabo ellos deben ser protagonistas en la formación de sus propios hijos.

Por ello, desde el punto de vista teórico, se generan aportes a partir del arqueo bibliográfico de diferentes historiadores, seguidores y consultores que dan soportes sustanciales al objeto de estudio hasta la construcción de idearios, imaginarios y cosmovisiones de los actores de la investigación como una forma de metaforizar sus vivencias, experiencias, expectativas y logros.

A nivel práctico la implementación de un programa con estrategias de motivación, formación y compromiso; contribuye a la apropiación de los elementos del entorno para convertirlos en saberes autóctonos, pero a su vez de gran profundización del conocimiento al desarrollar la reflexología de la teoría y la práctica. Finalmente, a nivel metodológico, su andamiaje cuantitativo permite la recolección de información desde las voces de los actores para su análisis e interpretación.

SUSTENTO INVESTIGATIVO

La presente investigación requiere identificar la existencia de teorías que intenten explicar las fuentes motivacionales de los estudiantes víctimas del conflicto armado en Colombia para la prosecución de sus estudios y, por ende, proyecto de vida. Por ello, se toma como referente *la motivación*, definida por Schunk (1997) como el “proceso de fomentar y sostener conductas orientadas a metas” (p 284) y para Morris (2005), se genera “Cuando un estímulo induce una conducta dirigida a una meta, decimos que ha motivado a la persona” (p. 329).

Es así como, la motivación proviene del latín *motivus* (relativo al movimiento), es aquello que mueve o tiene eficacia o virtud para mover; en este sentido, es el motor de la conducta humana y está constituida por todos los factores capaces de provocar, mantener y dirigir la conducta hacia un objetivo determinado; genera las claves explicativas para el logro de todos los elementos estructurales de la conducta humana. Estas definiciones son aplicables al binomio docente-estudiante, al realizar lo que les satisface, sin presiones, ni preocupaciones externas; máxime las tareas que implica el alcance de los conocimientos producto de la acción educativa a través de un ambiente propicio.

La motivación forma parte consustancial del proceso de enseñanza y aprendizaje, al representar un elemento dinamizador para el logro de la productividad del estudiante en la institución educativa y su entorno. Esta tarea requiere de la disposición permanente del docente, al diseñar antes, durante y después de la clase, estrategias cognitivas y metacognitivas que afiancen los saberes y mantengan la atención y estimulación de los estudiantes hacia la construcción de conocimientos desde el hacer-saber, construir y deconstruir.

De esta manera, no habrá excusas para integrar una educación socializadora, constructivista y enfocada hacia nuevas corrientes del pensamiento complejo. La motivación constante acrecienta los deseos de alcanzar metas a mediano y largo plazo, desde cada una de las particularidades, habilidades y destrezas de los estudiantes. Con la fusión perfecta docente-estudiante se alcanzan grandes saberes; así evitar que la desesperanza reine en ellos, sin vuelta atrás; tal como lo expresa Naranjo (2009):

La desesperanza aprendida se puede observar en niñas y niños a partir de los ocho o nueve años de edad. No importa si obtienen logros académicos, estas personas piensan y sienten que están destinadas a fracasar. Quienes manifiestan indefensión y desesperanza aprendida tienden a ver sus propias dificultades como fracasos insuperables, debido a sus limitadas habilidades. (p.163)

Entonces, la motivación como modelo multicausal, tiene las facultades para contrarrestar ese carácter neutralizador del logro de metas y objetivos. Por ello, la motivación presenta dos tipos: extrínseca e intrínseca. La primera a pesar de su concepción conductista, es valdeada en la aplicación de castigos y recompensas en ciertos momentos académicos; su efectividad se evidencia en ciertos comportamientos hacia fines deseados porque la conducta esta fuera y no dentro de la persona.

En contraposición a ello, desde la perspectiva humanista y cognitiva se hace énfasis en la motivación intrínseca, por considerar que parte de las necesidades del ser, ontológicamente con fundamento en la autodeterminación, esfuerzo, desafío, satisfacción al deber cumplido. Este tipo de motivación aumenta cuando el estudiante toma conciencia de sus potencialidades y sobre la posibilidad de elegir la forma como adquirir y desarrollar sus aprendizajes por medio del establecimiento de sus metas, cómo lograrlas y cómo medir su nivel de alcance; pues las metas cuando son más desafiantes adquieren mayores niveles de exigencia.

Entonces, la motivación mueve las acciones medulares de los estudiantes hacia un futuro mejor. Estas acciones están permeadas por la dicotomía maximalista de la motivación intrínseca y extrínseca. En cuanto a la primera Bazán y Huamán. (2011) consideran que “Es cuando el impulso para realizar una acción nace de uno mismo, sin que ninguna persona le de algún incentivo, nace el interés personal, es propio innato de cada ser” (p.12), como aquella tendencia natural que impulsa a accionar y reflexionar sobre el logro de metas propuestas por uno mismo sin esperar algún tipo de recompensa.

En palabras del referido autor, la motivación intrínseca tiene tres aspectos para considerar: la *curiosidad*, como un aspecto novedoso de la situación presentada; pues el niño y joven dentro de su proceso de maduración cognitiva, metacognitiva, biológica y

psicológica, están en una constante búsqueda del saber desde la invención y lo novedoso. Cuando se tienen ese tipo de respuestas presta atención y se involucra mejor en la construcción de saberes. De esta forma, puede entender su realidad de víctima de un conflicto; donde él como protagonista tiene la posibilidad de cambiar su propia historia.

En cuanto a *la competencia*: ésta motiva al sujeto a controlar el ambiente y a desarrollar las habilidades personales y de reciprocidad. Vista de otra manera, se presenta como el propósito de ser el mejor, de superar sus propias barreras ambientales, emocionales y sociales hacia la satisfacción del logro, en términos de competitividad honesta y responsable

Finalmente, *la necesidad* de adoptar estándares de conducta acordes con la demanda de la situación; como una manera de valorar su realidad y convertirla en elementos positivos para su vida; es decir eliminar de sus imaginarios sociales las penurias de formar parte de grupos delictivos desde lo interno y externo como sociedad. La combinación perfecta de estos aspectos orienta al estudiante hacia el interés por el estudio, la superación y el desarrollo de su personalidad.

Por otra parte, la motivación extrínseca, es la otra cara de la moneda; sin embargo, uno es consecuencia del otro. Esta motivación, impulsa a tener mejor rendimiento académico, a la valoración y reconocimiento del otro a nivel social. Al respecto, Reeve (2003), define la motivación extrínseca como “Aquellos incentivos y consecuencias ambientales que proporcionan energía y dirección a la conducta” (p. 7). Aunque pareciera ser un tratamiento positivista, la recompensa hacia el deber cumplido impulsa al estudiante a prepararse y buscar la manera de superar cada día los obstáculos. En este caso a mayor recompensa será salir de las penurias y sucesos signados por la violencia desmesurada de los grupos irregulares ante una población vulnerable.

Por otra parte, el *Conflicto Interno Colombiano*: se presenta como un constructo de relevancia investigativa; por formar parte de la historia de hombres y mujeres deseosos de paz; interpretada ésta como el cese a los conflictos en las poblaciones cargados de miedo, limitaciones a la educación, al trabajo, progreso, estabilidad social, política y económica; al

dejar de lado las ideologías político-ideológicas que no forman parte de sus vidas ni de su cotidianidad.

La realización de una tipología o caracterización del conflicto armado colombiano es una actividad académica inacaba y sometida a continuas presiones y revisiones fundamentadas especialmente en argumentos político-ideológicos. Sin embargo, se toma como base las consideraciones de Orozco (2007) citado por Trigos (2018); el cual divide al conflicto colombiano en tres periodos:

Primera etapa (1960-1970), en la que el ejército estatal luchó contra grupos guerrilleros comunistas con la ayuda de paramilitares financiados por el Estado. Segunda etapa (1980-1990), poderosos grupos guerrilleros y paramilitares, atrincherados en la economía de las drogas ilícitas, mientras el ejército estatal se replegó en el rol más bien pasivo de partidario de los paramilitares y Tercera etapa (después del Inicio del Plan Colombia), el ejército estatal, con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos y de segmentos importantes de la población colombiana, recobró la iniciativa estratégica contra la guerrilla, frenó su ingreso y su desarrollo en algunas de las grandes capitales y empezó a marginar, por lo menos en apariencia a los paramilitares. (p.13)

Esta realidad histórica ha dejado una gran cantidad de víctimas producto de la delincuencia, destrucción social de las familias, limitación del progreso económico, destrucción de niños y jóvenes producto del narcotráfico, entre otros elementos y aspectos que demuestran la grave crisis en la estructura sociopolítica de Colombia. Esto trae como consecuencia graves repercusiones en el contexto educativo; en cualquiera de sus niveles; pues son pocos los niños y jóvenes que obtienen una profesión.

La educación es el principal motor de una nación, sin ella su progreso queda relegado a la miseria. Lamentablemente, quienes más han sufrido los avatares del conflicto armado son los niños y jóvenes, futuras generaciones, marcadas por una infancia que se desarrolló en medio de la zozobra, la incertidumbre y el miedo; producto de las figuras maternas y paternas dibujadas y desdibujadas por el maltrato, migración forzada o muerte; las cuales quedan grabadas como huellas imborrables con el devenir del tiempo.

Quienes han tenido mayor suerte, han logrado su reinserción en la sociedad. Sin embargo, traen consigo el miedo al estigma y discriminación de aquellas personas que no han vivenciado el conflicto como: comunidad, docentes, familias y compañeros de clase. Esta forma de violencia se da de manera colectiva como en la guerra o particular, como en el interior de las familias, en cualquier contexto de conflicto. La UNESCO, en su Carta constitutiva, Artículo 1 expresa: “puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz”. Se deja entrever que es un derecho individual pero también colectivo, se presume una paz posible a cualquier nivel, y tanto la paz como la violencia son educables y, eso es lo que aspira todo ser humano vivir en paz y en las mejores condiciones de convivencia y progreso.

Caracterización Gnoseológica

Se apoya en la Teoría sociocultural de Vygotsky (Zona de Desarrollo Próximo) y la Teoría de las Necesidades de Maslow. En cuanto a la primera, se refiere a los niveles de aprendizaje que el niño está próximo a alcanzar, nivel que se evidencia en los logros que puede obtener bajo la guía del docente, estas acciones tienen lugar en un espacio intermedio entre dos niveles, a ese espacio se le llamó Zona Desarrollo Próximo, definida por Vygotsky (1978) como:

La distancia entre el nivel real de desarrollo, determinada por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz (p.133).

En función del planteamiento del autor, el docente tiene la responsabilidad de crear las condiciones necesarias para determinar el nivel de desarrollo para el aprendizaje en sus dos extremos real y potencial. Esta visión tiene un valor inapreciable para determinar el estado, el ritmo y las perspectivas del desarrollo intelectual. Esta idea que pone en práctica el carácter dialéctico del proceso de desarrollo, continúa teniendo fuerza en las aulas de clase.

Igualmente, el docente tiene la oportunidad de emplear la medición consciente en el aula (Vygotsky); la cual como estrategia pedagógica exige la planificación de la situación de

aprendizaje concreta, la escogencia de materiales y la organización del ambiente de aprendizaje. La interacción es dialéctica, dirigida a promover la cognición entre los estudiantes para que de la argumentación y contra argumentación surja el conocimiento compartido.

En lo que respecta a la Teoría de las Necesidades de Maslow. Mucho se ha teorizado y escrito sobre las necesidades, y en diferentes direcciones de forma coherente con la época concreta en que cada postura emergía. Este amplio abanico abarca desde Freud hasta la actualidad. Para Freud (1980) la necesidad, “es aquello que nace de un estado de tensión interna que encuentra su satisfacción por la acción específica que procura el objetivo adecuado como la bebida, el alimento y otros similares” (p 10), es decir, se está ante la necesidad como impulso frente a consideraciones que son propias de las sociedades modernas del bienestar, y que no son clara ni objetivamente identificables como necesidades.

Cuando se llega a un nivel de carencia; es decir cuando ésta se hace muy intensa, se transforma en necesidad. Ésta se transforma dependiendo de la resistencia de cada individuo y de sus expectativas respecto a la satisfacción de determinadas necesidades. Para Pinillos (2012) “las necesidades básicas existen en el individuo, sin que haya ningún bien destinado a satisfacerla” (p.35). Pueden ser modificadas por la cultura, pero no creadas ni anuladas; pues las necesidades tienen una raíz biológica, están condicionadas por el medio social; así lo que se considera necesario en un país, puede no tener ninguna importancia en otro.

Hablar de necesidades es hablar de Maslow y de su jerarquía de necesidades. Sus trabajos se publicaron por primera vez en 1943 bajo el título “Theory of Human Needs” (Maslow, 1943), artículo desarrollado y ampliado posteriormente con estudios sobre la personalidad como Motivación y Personalidad en 1954 (Maslow 1991), y posteriormente el Hombre autorrealizado en 1962 (Maslow 1993), donde desarrolla ampliamente la necesidad que él consideraba de mayor relevancia: la autorrealización o crecimiento

Esta teoría, propone una jerarquía de necesidades y factores que motivan a las personas; la cual, se modela identificando cinco categorías de necesidades y se construye considerando un orden jerárquico ascendente de acuerdo a su importancia para la

supervivencia y la capacidad de motivación. Para Colvin y Rutland (2008) “De acuerdo a este modelo, a medida que el hombre satisface sus necesidades surgen otras que cambian o modifican el comportamiento del mismo; considerando que solo cuando una necesidad está razonablemente satisfecha, se disparará una nueva necesidad (p.25).

Maslow parte del supuesto de que el ser humano actúa por necesidades. Su teoría sostiene que la persona está en permanente estado de motivación, y que a medida que se satisface una necesidad, surge otra en su lugar. Identificó cinco niveles de necesidades dispuestos en una estructura piramidal, en las que las necesidades primarias se encuentran en la base y las superiores en la cúspide.

Las necesidades básicas son las más comunes entre la humanidad, mucho más que los deseos o las conductas superficiales, siendo su no satisfacción causa de enfermedad. Estas necesidades básicas de acuerdo a la Teoría de Maslow, se dividen en: a). fisiológicas, b) Seguridad, c). Amor, afecto y pertenencia, d). Estima y Autorrealización.

Ninguna necesidad queda satisfecha plenamente, y si es satisfecha en su mayor parte ya no motiva, apareciendo o emergiendo una nueva de orden o jerarquía superior. No es preciso, para avanzar a una nueva necesidad, satisfacer completamente la anterior. Así, para motivar a alguien, es preciso conocer el punto en que se encuentra esa persona en la jerarquía, así como dirigir la satisfacción de sus necesidades en ese nivel o en los aledaños. Una necesidad satisfecha durante mucho tiempo puede devaluarse como motivado.

METODOLOGÍA

El Programa fue ideado para dar solución a la problemática evidenciada sobre los estudiantes víctimas del conflicto armado (niños y jóvenes) y tuvo como escenario la Institución Técnica Educativa Andrés Bello. Se fundamentó en una investigación cuantitativa, con diseño no experimental, de campo en un nivel descriptivo. La población estuvo representada por 2.362 estudiantes de educación primaria y secundaria en tres sedes para el año 2015. Es importante destacar que en la actualidad mantiene la vigencia el Programa diseñado producto de los resultados de la presente investigación

Este programa facilita la concreción de un proyecto de vida en la existencia de la persona que, ayudada desde diferentes ángulos a lograr su autorrealización, puesto que cada quien es dueño de sí mismo corroborando lo afirmando por el filósofo Ortega y Gasset “Yo soy yo y mis circunstancias”. Las acciones del Programa se han desarrollado en transversalidad con las asignaturas de estudio dentro de la Institución educativa y en eventos extraescolares, en diferentes escenarios de la Institución y de la municipalidad.

Ha contado con la asistencia de profesionales de diferentes disciplinas: docentes, psicólogos, psicorientadores, médicos, abogados, sacerdotes, pastores de diferentes confesiones religiosas, trabajadores sociales y líderes comunitarios; de igual manera con la participación activa de las universidades Minuto de Dios de Bogotá, Universidad de la Paz de Barrancabermeja, y el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA).

Para la recolección de la información son muy importantes las técnicas. Para Arias (2006), “las técnicas de recolección de datos son las distintas formas o maneras de obtener la información” (p.53), fundamentales en todo proceso de construcción científica. Se apoya en los instrumentos, definidos por Arias (ob.cit) como “los medios materiales que se emplean para recoger y almacenar la información” (p.53), dada su versatilidad y heterogeneidad en la recolección de información. El instrumento utilizado fue el cuestionario tipo encuesta; éste según Tamayo y Tamayo (2008), “contiene los aspectos del fenómeno que se consideran esenciales; permite, además, aislar ciertos problemas que nos interesan principalmente; reduce la realidad a cierto número de datos esenciales y precisa el objeto de estudio” (124).

En función de estas características, se aplicó una encuesta a cada estudiante de la Institución educativa a partir del grado segundo de primaria hasta llegar al grado undécimo (se excluyeron los de preescolar y primer grado que sumaron 371 estudiantes por ser muy pequeños y no tener aún la capacidad de responder al tipo de preguntas planteadas). En primaria de segundo a quinto 805 estudiantes; en básica secundaria de sexto a noveno 631 estudiantes; en media vocacional de décimo a undécimo 184 estudiantes. Total 2362 estudiantes. En segundo lugar, se efectuó una encuesta personalizada a cada padre de familia,

sumando un total de 1700 adultos. Se tomó en cuenta toda la población de por considerarla representativa para el estudio

La encuesta fue validada a través de juicio de expertos y la confiabilidad por medio del coeficiente alfa de Cronbach, con un rango de confiabilidad de 0,91 (muy alta). Para el análisis e interpretación de los resultados se realizó a través de cuadros de análisis de frecuencia y de gráficos para mejor entendimiento de los niveles porcentuales, diseñados en Microsoft Excel.

RESULTADOS

Una vez recopilada la información, se analizaron los datos obtenidos de la aplicación de la encuesta a los docentes, estudiantes y familia; los cuales se especifican a continuación por cada dimensión:

Dimensión: Satisfacción en el Colegio: los problemas inician antes de los niños incursionar en las aulas de clase, debido a las experiencias con sus familiares, amigos o vecinos en zonas de conflicto. La educación pierde su papel estimulante y tiende a retroceder en comparación con los adelantos que ha logrado en los últimos tiempos, al generar desigualdad y disparidad propias de un conflicto armado. Entonces, la satisfacción por asistir a sus clases, es afectada por un contexto desmotivador; el cual está en contraposición con Gómez (2004), quien se refiere a la satisfacción como la adecuada respuesta a las expectativas, intereses, necesidades y demandas del individuo. En el Gráfico 1, se evidencia el nivel de satisfacción por asistir al colegio.

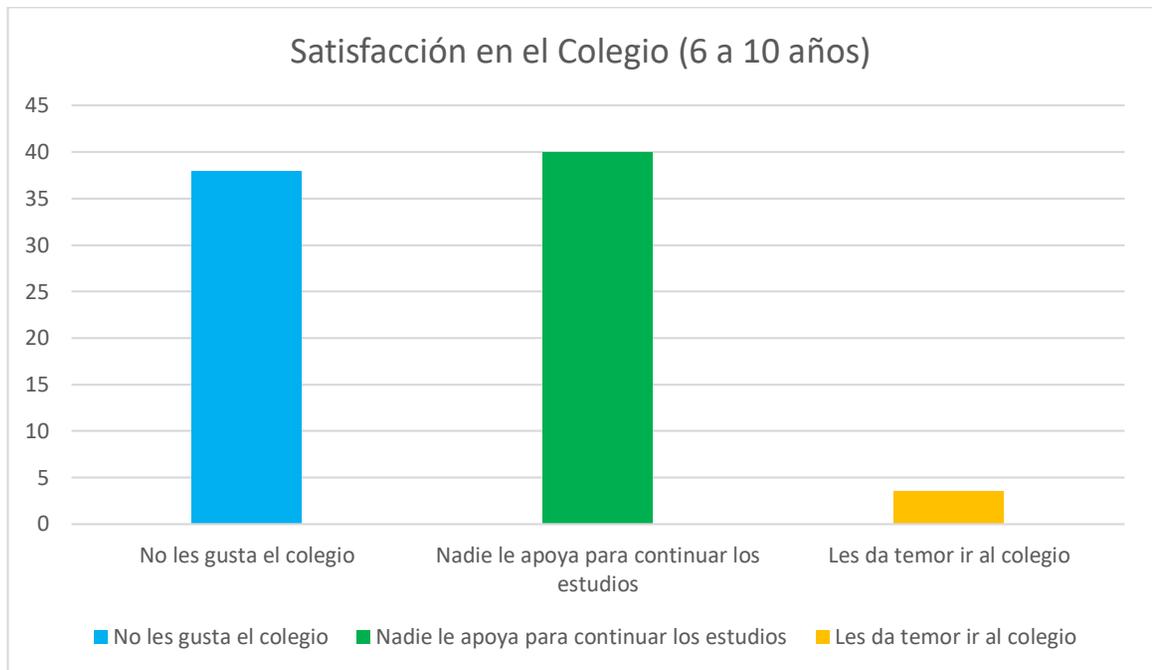


Gráfico 1. Satisfacción en el Colegio (6 a 10 años).

El análisis de variabilidad indicó diferencias estadísticamente significativas, los resultados indican que en su mayoría no les gusta el Colegio y no tienen apoyo para continuar con sus estudios, tal como se demuestra porcentualmente. En relación con *los niños entre 6 a 10 años* de edad, de 805 estudiantes, se encontró: no les gusta el colegio 38%; nadie le apoya para continuar sus estudios 40%; otros 22% les da temor asistir al Colegio.

Estos resultados generan preocupación porque en esta etapa etaria, la mayor ilusión de los niños es asistir a su clase para jugar, pintar, escribir, colorear, crear cuentos, historias, fantasear con sus producciones orales y escritas, entre otros aspectos académico-recreativos propios de la edad. Dejar esta etapa de aprendizaje por temor a las represalias, muertes, ataques violentos en contra de la institución educativa y/o su familia y/o desplazamiento de la población por la violencia indiscriminada y unilateral que no permite su asentamiento en algún poblado, destinado para vivir.

En cuanto a los *jóvenes entre 11 a 14 años de edad*, se demuestra en los resultados, que 631 estudiantes no les gustan el colegio 40%; nadie le apoya para continuar con los estudios 32%; y otros 28% les da temor asistir al Colegio, tal como se demuestra en el Gráfico 2.

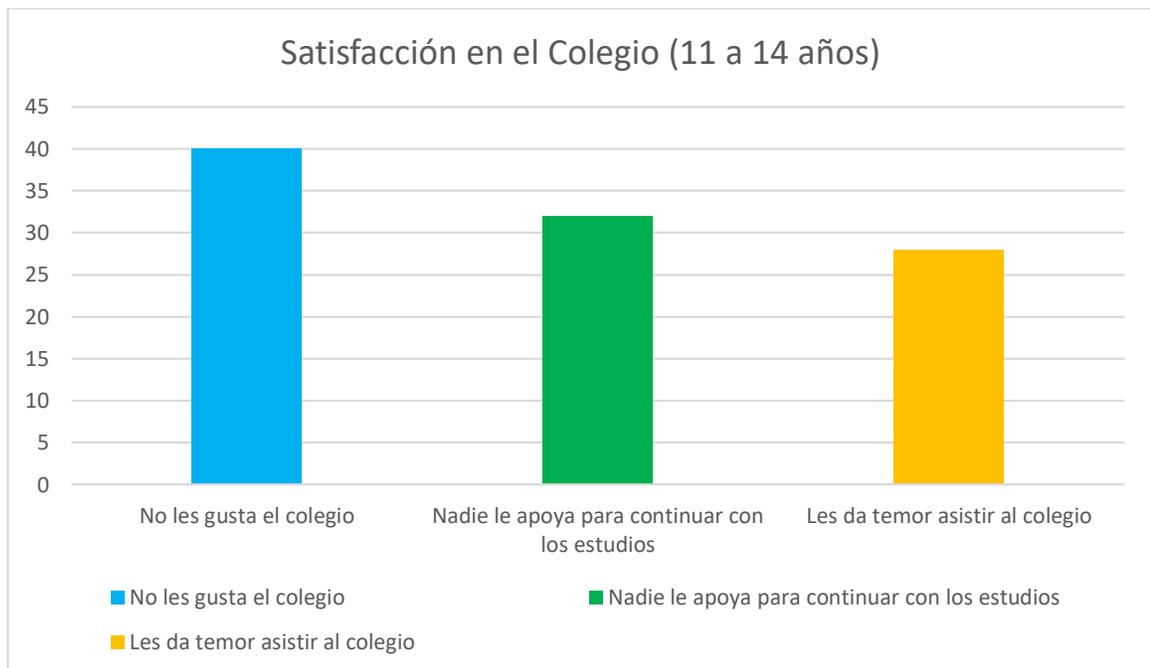


Gráfico 2. Satisfacción en el Colegio (11 a 14 años)

Como se puede observar, la situación no varía en comparación con el grupo etario anterior. En esta edad, se suma el temor por el reclutamiento y el trabajo forzoso; esencial para la supervivencia de los grupos armados y, no como una constante importante para el desarrollo y progreso de una región o país; a partir de la formación académica de los jóvenes; con sueños y anhelos de un futuro mejor; bien sea a través de un oficio o una profesión. Limitantes para su prosecución académica son muchas, entre ellas: la pobreza, el transporte, las necesidades de trabajo en el campo, discriminación y estigmatización; inciden en la deserción escolar y cada día al docente le queda más difícil, generar estrategias que inviten a la tarea académica y formativa.

En cuanto a la satisfacción en el Colegio de los adolescentes y jóvenes entre 15 o más en 184 estudiantes los porcentajes fueron: no le gusta el Colegio 58%; nadie le apoya para continuar con los estudios 20%; y otros 22% les da temor asistir al Colegio, Resultados evidenciados en el Gráfico 3

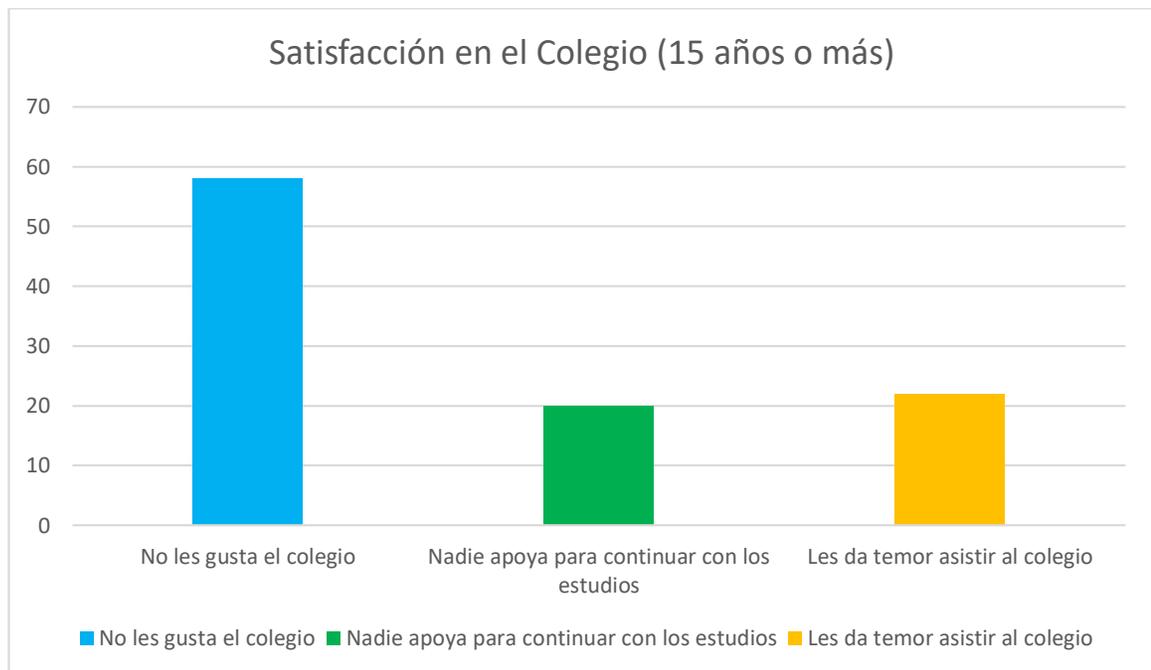


Gráfico 3. Satisfacción en el Colegio (11 a 14 años)

En la mayoría de la población estudiada no hay satisfacción para asistir al Colegio, de allí se infiere que pueden estar bajo un proceso de desmotivación intrínseca y extrínseca que limitan su perspectiva de vida hacia la consolidación de un proyecto académico y profesional. Cuya importancia se centra en las ocupaciones de la faena diaria (trabajos en el campo) o simplemente el ocio ante una realidad que le ocasiona temores y miedos por los desplazamientos, el terrorismo psicológico y emocional; así como el reclutamiento y separación de la familia. Aunado a esto, esa desmotivación, se encuentra influenciada por la violencia sexual como arma de guerra, la vulnerabilidad de las mujeres jóvenes las convierte blancos fáciles de estos grupos.

Ante esta vulnerabilidad los grupos usan estrategias de seducción más que de coacción, establecen relaciones amorosas con las jóvenes en los colegios, les pagan como informantes, buscan su amistad; hasta el punto de conducirlos “voluntariamente” a formar parte de sus filas revolucionarias. Quienes no se adaptan a estas pretensiones son víctimas de secuestro, violencia y agresiones. Esos temores están acompañados de infortunios, al no servir para las labores asignadas, son devueltos a la familia o la comunidad y, estos carecen de un proceso de inserción, especialmente es el Colegio como proyecto de vida personal y académica.

Dimensión: Violencia por el Conflicto Armado: Colombia es un país que a lo largo de su historia ha soportado muchos tipos de violencia, especialmente con los conflictos armados; la cual ha destruido gran parte de la sociedad en términos de avance y progreso. En el Gráfico 4, se presentan los siguientes resultados: los niños entre 6 a 10 años de edad en un 80 % les temen a los grupos armados y un 20% les gusta jugar a la guerrilla. Por otra parte, los Niños entre 11 a 14 años de edad el 85% les temen a los grupos armados y un 15 % les gusta jugar a la guerrilla. Los Adolescentes y jóvenes entre 15 o más en un 98% les temen a los grupos armados y un 2 % les gusta jugar a la guerrilla.

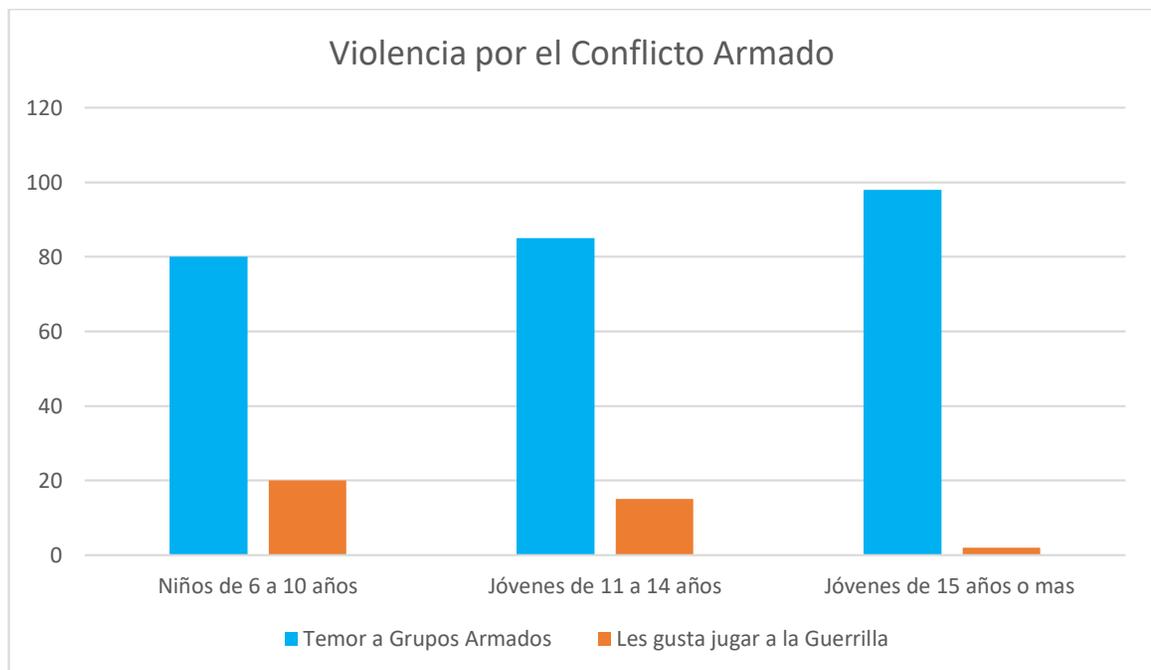


Gráfico 4. Violencia por el Conflicto Armado

Los resultados demuestran el rechazo ante la presencia de grupos violentos en la comunidad y colegio. Aunque paradójicamente se deben compartir espacios; el nivel de aceptación es congruente con una realidad que pide a gritos el cese de la violencia y la permanencia de la paz. De esta manera, se logran mejores niveles de vida y de progreso para un país; al evitar la destrucción de una sociedad con énfasis en el abuso de poder, narcotráfico, delincuencia, violación de derechos sexuales y humanos, así como el valor de la vida y de la libertad.

No es para menos, que los niños y jóvenes vivan en un estado permanente de miedo no solo por las confrontaciones violentas que podían suceder a cualquier hora, sino al sentirse bajo la permanente vigilancia de sus acciones y conductas por grupos armados, allí surge la impotencia hacia la agresión, ansiedad, incertidumbre y desesperación.

Independientemente de la connotación aplicada: “niños y jóvenes desplazados”, “niños y jóvenes víctimas de conflicto armado”, el estado de indefensión ante la violencia que estos grupos generan y el temor que infunden con sus ideologías y políticas. Esta grave realidad permite inferir, que se hace vital y urgente una respuesta desde los colegios; donde ésta no solo sea espacio de socialización del conocimiento sino también en la transformación de una realidad; violatoria de los derechos humanos fundamentales hacia el reconocimiento de la diversidad y de las diferencias existentes, con visión de futuro; capaz de superar las adversidades circundantes hacia el derecho al trabajo, la paz, la equidad y una vida mejor. Podría parecer una panacea, pero la escuela como institución tiene esa gran responsabilidad; de esa manera el miedo se convierte en arma de progreso.

Igualmente, los resultados de la encuesta aplicada a los padres de familia, de allí la *Dimensión: Entorno Familiar*: la violación flagrante de los derechos fundamentales en las zonas de conflicto, día tras día se agudiza, el debate constante se enfoca hacia los desplazamientos forzosos y la separación de los padres e hijos (desaparecidos o muertos); los cuales inciden en la estructura de la familia, sus lazos afectivos, integración, cooperación,

valores, esenciales para el desarrollo de la personalidad y proyecto de vida de niños y jóvenes.

En el Gráfico 5, se presentan los resultados de esta dimensión.

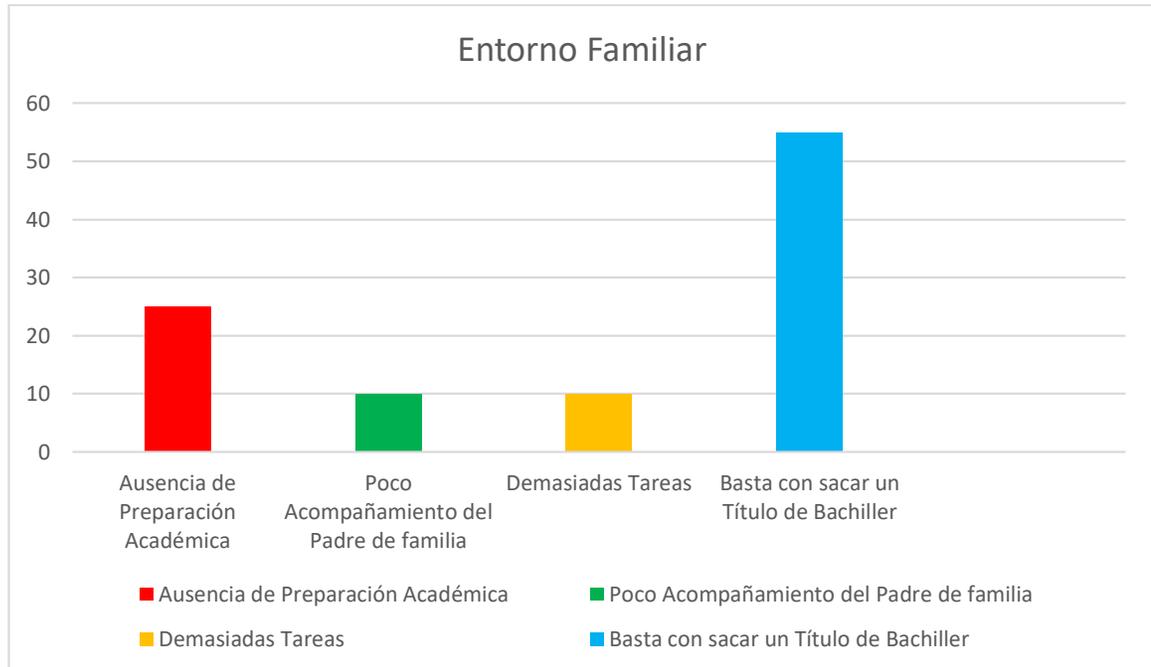


Gráfico 5. Entorno Familiar

Los resultados del Gráfico 5, demuestran las cosmovisiones de la familia en función del progreso de sus hijos ante un escenario de incierto. En esta oportunidad, se presenta el análisis de cada uno de los ítems, a manera de destacar su importancia en la investigación. Un 55% de los padres consideran que basta con sacar el título de bachiller; estos resultados demuestran la poca importancia por la capacitación y profesionalización de sus hijos; en el medio rural, la faena diaria es muy importante porque representa el sustento de la familia y, desafortunadamente en estos tiempos de avance y progreso; pensar que se requiere un estudio solo para aprender a leer o escribir, genera la involución y el declive de los planes y políticas educativas planteadas por el estado colombiano. La orientación y apoyo sería hacia la obtención de un título universitario.

El ítem anterior está vinculado con el siguiente ítem, donde un 25 % de los padres presenta ausencia de preparación académica. Tal vez, lo generacional se hace presente como

un ciclo de nunca acabar en un tejido social que se aferra, a lo poco que ofrece su entorno, sin visionar cómo salir de ese mundo de conflictividad. Más allá de pensar en formación profesional, la familia se ve obligada a reorganizarse para enfrentar las nuevas situaciones ante la vulnerabilidad de sus derechos y organizar la forma de ofrecer protección a sus miembros y encontrar estrategias de subsistencia.

Los padres dedicados a las faenas de la ruralidad, consideran en un 10 % que los docentes asignan demasiadas tareas. Aunque es un porcentaje mínimo, la atención recae en dos vertientes. La primera es necesaria la asignación de tareas y actividades como reforzamiento de los contenidos programáticos y la consolidación de estándares y competencias. En segundo lugar, las condiciones económicas afectan notablemente, la adquisición de materiales educativos en casa y, el tiempo de los padres pareciera limitado para el acompañamiento de sus hijos en formación. Este pensamiento unilateral del grupo familiar se deriva de las condiciones generacionales de una realidad latente, que cada día evoluciona con mayores niveles ideológicos antimperialistas, pero con cimientos indestructibles de poco progreso y evolución; orientados hacia el conformismo.

Por otra parte, también se tomó en consideración los resultados obtenidos en el diagnóstico a la Institución Educativa Técnica Andrés Bello centro de la presente experiencia investigativa, y que reposan en diferentes actas a través de la matriz DOFA que exige el Ministerio de Educación Nacional y cuyas resultantes fueron las siguientes:

a) Debilidades: la prevención de algunos docentes con relación a la implementación de la vivencia de valores por confundirlo con ideas de índole religiosa espiritualista o de ética fundamentalista. La problemática presentada en la realidad del alumnado con relación a drogadicción y conflictividad exige conocer mejor su ambiente familiar; el estilo de vida conformista de gran parte de padres de familia y del estudiantado urge promover un espíritu de estudio crítico y productivo que permita ir mejorando paulatinamente su estilo de vida; pues la carencia de diálogo en algunos integrantes de la comunidad educativa acrecienta ciertas dificultades de convivencia.

Existe la ausencia de aspiraciones en muchos estudiantes dificulta hacer viable la concreción de un proyecto de vida digno y altruista; la no existencia de un inventario - diagnóstico con relación a capacidades y dificultades individuales de los estudiantes dificulta el seguimiento vocacional; además, se presenta carencia de un plan estratégico institucional que permita estimular los logros de los estudiantes en sus diferentes actividades; la desintegración familiar que ahonda la no vivencia de los valores que trata de implementar la institución y el desconocimiento en muchos padres de familia de las políticas educativas de la Institución.

b) Oportunidades: existen las siguientes: ejecución responsable y satisfactoria de las diferentes áreas del currículo institucional por parte del profesorado; reuniones periódicas y conjuntas del profesorado para planeación y evaluación de las diferentes actividades institucionales; existencia de un grupo semilla de niños y adolescentes para la implementación de actividades lúdicas y vivencia de valores éticos y espirituales; análisis progresivo y constante por parte del director de la Institución de todo el andamiaje en que se sustenta la vida de la misma detectando logros para implementar y correctivos que efectuar; existencia de espacios institucionales que faciliten al estudiantado asumir comportamientos por convicción, por ejemplo charlas y convivencias; apoyo por parte de la dirección institucional a los docentes que ejecutan proyectos comunitarios; buen ambiente institucional para hacer viable la realización de eventos que facilitan el estudio serio, la convivencia sana y la vivencia de valores éticos y religiosos; conciencia responsable que empieza a vislumbrarse en el estudiantado por querer mejorar los resultados de la pruebas de Estado a través del programa nominado “Milton Ochoa”; la respuesta positiva que se va observando en el estudiantado y profesores con relación a los diferentes valores que se promueven en la Institución desde las áreas de ética y educación religiosa.

c) Fortalezas, tales como: el alto grado de responsabilidad en tratar al alumno como el centro y razón esencial del quehacer pedagógico por parte de los docentes; compromiso acucioso de los docentes en actualizarse según las asignaturas en la que son competentes; el alto sentido de pertenencia y pertinencia de los docentes con la Institución; la estructura

filosófica de la institución fundamentada sobre una visión integral de la persona, en que priman los valores éticos, morales, religiosos, académicos, democráticos y humanos; presencia de un sacerdote debidamente titulado en filosofía y teología como profesor en propiedad para las áreas de ética y religión, quien a la vez funge como capellán institucional;

d) Amenazas: la carencia de cohesión familiar en la zona. Se constata demasiado crecimiento de familias disfuncionales y madres solteras, influencia bastante negativa que ejercen sobre la vida de los adolescentes; el fenómeno de la drogadicción que va creciendo abismalmente en la comunidad local y que incide en la vida de muchos estudiantes al volverse consumidores e incluso expendedores; presencia permanente de mensajes subliminales y también directos por parte de adultos irresponsables que incide negativamente en una genuina jerarquía de valores.

Igualmente, el miedo al compromiso que se ve reflejado en la apatía por asumir la ejecución de tareas que forman el futuro de la persona; existencia de la violencia intrafamiliar, sobre todo de padrastros a hijastros tan común en la región; la tendencia en la juventud a vivir más de espejismos que de realidades a causa del comportamiento influyente de muchas personas foráneas en la región, sobre todo de trabajadores de empresas petroleras, que dicen ser siempre “ingenieros” y seducen a las jóvenes a sus apetencias placenteras machistas; la presencia de superficialidad dificulta desarrollar programas y acciones que estimulen a los jóvenes seguir metas altruistas; el tenor de vida fácil en muchos adultos cunde a los jóvenes de lo mismo concretándose en irresponsabilidad; el espíritu consumista de nuestra época que permea a los jóvenes en el mismo consumismo y por ende en el facilismo; y el alto índice de pobreza en lo económico en gran parte del estudiantado dificulta la adquisición de ciertas herramientas para el desarrollo de ciertas actividades.

Ante los resultados presentados y la relevancia institucional de la investigación se optó por el diseño y ejecución de un plan integral que facilitase la motivación para estudiar en los niños y jóvenes, y motivación de igual manera para los padres de familia para el acompañamiento en este proceso.

El Programa fue diseñado con una estructura de tres momentos: plan de acción, ejecución y evaluación. Aquí cobra importancia lo estipulado con la *Constitución Pastoral Gaudium et Spes del Concilio Vaticano II* que en el número 1 dice: Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos.

Es un imperativo a la razón humana, buscar soluciones adecuadas, donde con el concurso de todos, especialmente de los adultos, unidos a los mismos jóvenes se logre construir todo un sendero factible de tareas, metas y eventos que den una o varias alternativas de solución. Las respuestas pueden provenir desde diferentes ángulos, pero es evidente e imprescindible, en esto, el elemento ético, por cuanto el ser humano no es únicamente carbono, hidrógeno, oxígeno y nitrógeno que estructuran su corporeidad, sino que también es trascendencia, donde entran en juego el mundo de los valores en toda su dimensión integral. Es ingenuo o injusto, decir que se parte de cero, o “cuan tabula rasa” en expresión de Aristóteles. Se parte de la unidad que facilitan las fortalezas y las oportunidades para el programa que permita transformar en positivo las debilidades y las amenazas.

Las actividades programadas son las siguientes: 1. Acciones lúdico-integradoras: socio-dramas, video-foros y elaboración de carteleras. 2. Lectura y análisis a partir de historietas, fábulas, documentos y noticias de actualidad con impacto ético. 3. Elaboración de artículos, ensayos, cuentos y poesías. 4. Elaboración de plegables, periódico de aula y mapas conceptuales. 5. Realización de foros 6. Celebraciones litúrgicas mensuales. 7. Desarrollo de clases. 8. Encuentros – convivencias semanales con estudiantes y padres de familia. 9. Convivencias con docentes. 10. Transversalidad en las diferentes asignaturas.

De allí, que de la ejecución del programa a través de las estrategias motivacionales se derivaron los siguientes resultados: 1. Creación de diversos espacios de índole democrática,

participativa y dialogal para construir comunidad, 2. Participación activa y consciente de los diferentes estamentos en la elaboración del Manual de Convivencia institucional educativa a tenor de la normatividad vigente, 3. Trabajo permanente en hacer efectiva la integración de los diferentes miembros y estamentos de la Institución educativa, 4. Participación objetiva, crítica y productiva del estudiantado a través de foros, charlas y debates 5. Ambiente reflexivo y participativo en el estudiantado con actividades de orientación vocacional hacia diferentes estados de vida a través de carteleras, murales y convivencias, 6. Celebración mensual de la Santa Misa en el templo parroquial San Alberto Magno y a la oración diaria al inicio de clase y al inicio de toda actividad o encuentro de carácter comunitario, 7. Hincapié en la vivencia de los valores que rigen la institución, 8. Reconocimiento de las cualidades y talentos del estudiante por parte del profesorado, 9. Mejora en el rendimiento estudiantil y en las “pruebas saber” y 10. Participación activa de los padres de familia y de la comunidad misma en las diferentes actividades institucionales.

CONCLUSIÓN

En concreto, la motivación hacia el estudio y la no violencia ha ido creciendo gradualmente en los estudiantes; en los padres de familia igualmente, pues se han involucrado mejor en este proceso por sentirse motivados y por ende participan activamente en las actividades programadas; y los docentes también al sentirse respaldados.

No se puede pecar por demasiado optimismo o a la inversa, por pesimismo. Tampoco caer en la indiferencia o la inercia de no querer hacer nada por mejorar estos cuadros negativos de apatía hacia el estudio por parte de los mismos jóvenes y la indiferencia frente a lo mismo por parte de los adultos en unas comunidades víctimas directas del conflicto interno colombiano.

Los primeros años de vida son fundamentales para la formación de la personalidad del niño, lo que en casa se vive, las costumbres, tradiciones, valores, estilos de vida y patrones de crianza, representan la conformación de la identidad y la vinculación emocional y afectiva del niño. Una familia en constante desplazamiento, miedo, amenazas, violaciones a sus derechos esenciales no puede bajo ninguna circunstancia ofrecer equilibrio y estabilidad

socio-afectiva a su familia; al contrario, propicia su separación al cohabitar en ambientes hostiles.

El conflicto armado ha vulnerado el derecho a la educación y los demás derechos universales de los niños y jóvenes; debido a que las instituciones educativas, se ven afectadas por los combates entre las fuerzas en conflicto, cuya consecuencia es la sumisión y pérdida de la pertinencia sociocultural del entorno.

El miedo y la desmotivación forman parte del diario vivir de los niños y jóvenes, por las constantes dificultades para generar ambientes interactivos de aprendizaje, logro de competencias genéricas y específicas en su formación educativa. El colegio requiere enfocarse a pesar del contexto adverso en la formación de ciudadanos responsables, con calidad humana y capaces de convivir con sus pares.

El Programa ha permitido reflexión, análisis, estudio, aplicabilidad y retroalimentación en el desarrollo de las diferentes actividades. Al igual que la aceptación institucional y regional por los resultados favorables dados. Por consiguiente, continúa implementándose en la Institución educativa lo ha asumido y lo ha integrado en su programación anual.

El Programa está facilitando en estos momentos la aplicabilidad de varias leyes del Estado colombiano a favor de la paz, a saber: ley 1732 de 2014 (sobre cátedra de la paz) y su decreto reglamentario 1038 de 2015; ley 1620 que creó el “Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y la Mitigación de la Violencia Escolar”; y la ley 115 o Ley General de Educación que delinea los objetivos de la misma.

Representa un programa de atención integral que va desde la formación espiritual -moral hasta la profundización de los conocimientos para la vida personal y profesional de los estudiantes; sin menoscabo de sus habilidades y destrezas para enfrentar con valentía y entereza y un mundo deshumanizado que pretende envolverlos en las más bajas pasiones. Sin embargo, este programa motiva e invita a luchar cada día por sus sueños, deseos, anhelos y proyectos.

REFERENCIAS

- Arias, F. (2006). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*. (5ª ed.) Caracas, Venezuela: Episteme.
- Bazán, G. Huamán, F. (2011.) *Motivación y auto concepto*. Lima: Perú
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las Farc 1949- 2013*. Bogotá: Colombia.
- Colvin y Rutland (2008). *Programa de desarrollo social/afectivo para alumnos con problemas de conducta*. México: Impresos México.
- Freud, S. (1981) *Compendio del Psicoanálisis*. En: *Obras completas* (4 ed.) Editorial Biblioteca Nueva: Madrid. Tomo III. pp. 3379 - 3418
- García, F y Betoret, F. (2002). *Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar*. Universidad Jaume de Castellón. Reflexiones pedagógicas. Docencia No. 16. mayo 2002
- Gómez Ruiz, A. (2004). *Marginalidad, riqueza y negación*. FUNPROCEP. Bucaramanga.
- Hernández, J, Chumaceiro, A, Zirrit, G y Acurero, M. (2018). *Cultura de Paz en Colombia. Una aproximación desde las Políticas Públicas*. *Revista Ciencias Humanas y Sociales*. Universidad del Zulia. Maracaibo Venezuela. Año 34, No. 86 (2018): 612-641. [Documento en línea]. Disponible: [https://www.academia.edu/38175133/Cultura para la paz en Colombia. Una aproximaci%C3%B3n desde las pol%C3%ADticas p%C3%ABlicas](https://www.academia.edu/38175133/Cultura_para_la_paz_en_Colombia._Una_aproximaci%C3%B3n_desde_las_pol%C3%ADticas_p%C3%ABlicas) [Consulta: 2020, marzo 8].
- Maslow, A.H. (1954) *Motivación y personalidad*. Nueva York: Harper & Row.
- Morris, C. (2005). *Psicología*. México: Pearson Educación
- Naranjo, M. (2009). *Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo* *Educación*, vol. 33, núm. 2, 2009, pp. 153-170 Universidad de Costa Rica San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica [Documento en línea]. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44012058010.pdf> [Consulta: 2020, marzo 10].
- Ospina, E. (2015). *Pedagogías de la memoria: el papel de la escuela en el posconflicto*. Primera Bienal Internacional de Educación y Cultura de Paz. San Agustín, Huila.

- Pinillos, J. (2012). *Los prejuicios y la sociedad contemporánea*. Cuenta y razón. Disponible en http://www.cuentayrazon.org/revista/pdf/005/Num005_002.pdf Consulta en Línea [10 Abril 2007].
- Ramírez, M. y Burgos, A. (2010). *Recursos educativos abiertos en ambientes enriquecidos con tecnología*. México: Ed. Paraninfo.
- Reeve, J. (2003). *Motivación y emoción*. México: McGraw-Hill.
- Schunk, D. (1997). *Teorías del aprendizaje*. México: Pearson educación.
- Tamayo y Tamayo, M. (2008). *Proceso de la Investigación Científica*. (4ª Ed). México: LIMUSA.
- Trigos, Y. (2018). *Relatos del Desplazamiento Forzado por estudiantes del Ciclo de Educación Media de Ocaña, Norte de Santander*. Línea Imaginaria, vol. 6, núm. 3, 2018. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Vygotsky (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: España: Grijalbo.



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional